

“Talento Humano de las Mujeres en el Desarrollo de la MIPYME”

**Ponencia Magistral presentada por la Licda. Ximena Ramírez González
Presidenta del “Congreso Permanente de Mujeres Empresarias de Nicaragua”
en el Seminario sobre “Talento Humano y Productividad”**

El **Talento** se puede definir como el conjunto de habilidades innatas producto de las características físicas y la inteligencia de cada individuo. Sin embargo, la utilización del talento por los individuos está determinada por las características del entorno en que este se desarrolla y vive.

Dado que se me ha solicitado concentrarme en el uso del talento de las mujeres en el desarrollo de la MIPYME quisiera iniciar cuantificando nuestro aporte a la economía nacional.

Para esto tomaremos los datos arrojados por el Censo del 2005 que señalan que las mujeres somos el 51% de la población, es decir, aproximadamente 2.6 millones. De estas, 1.9 millones tenemos 10 y mas años, lo que nos indica que nos encontramos en edad activa.

Según la clasificación por actividad económica de la población nosotras constituimos el 30% de la Población Económicamente Activa, PEA, y somos el 67% de la población inactiva, incluyendo dentro de esta última categoría, más de 800 mil mujeres.

Las razones para incluir o no el trabajo doméstico como actividad económica ha sido y es objeto de una polémica la cual no es objeto de esta presentación, para simplificar, la clasificación utilizada considera una actividad como productiva si su resultado está orientado al mercado, por eso las amas de casa son consideradas “improductivas”.

Sin embargo, esta clasificación no incorpora las actividades económicas que desarrollan las mujeres como parte de la extensión de sus labores domésticas. Entre las cuales encontramos, en el campo, el cuidado de los animales, la producción para la venta de alimentos y en la ciudad la actividad en las ramas textil vestuario y turismo, entre otras. Es decir, la mayor parte de las actividades llamadas micro-empresariales (no existen las microempresarias, en más de una ocasión hemos advertido que lo que

se mide es el tamaño de la empresa no el de la dueña del negocio) y resulta que estas actividades de la micro empresa no son recogidas por las estadísticas.

En el citado Censo del año 2005 se clasifican aproximadamente 669 mil habitantes como patronos, trabajadores por cuenta propia y miembros de una cooperativa, es decir, personas que podemos englobar en el concepto de “emprendedores”. De estos, el 26% son mujeres, es decir aproximadamente 170 mil habitantes. Sin tomar en cuenta, como señalábamos anteriormente, las “amas de casa”, bajo cuya categoría se esconden un sin fin de múltiples actividades que realmente están generando ingresos al hogar tales como: lavar y planchar ropa ajena, bordar, coser, inyectar, cortar cabello, etc.

Las mujeres tienen las peores condiciones laborales: bajos ingresos, altas brechas en relación con los ingresos de los hombres y largas jornadas de trabajo. La presencia de mujeres en puestos directivos y profesionales es limitada, ya que corresponde al 5% de mujeres ocupadas. En los puestos de dirección y gerencia representan sólo el 27%. Las mujeres que se desempeñan como profesionales constituyen un 37% y están bien remuneradas, no obstante este ingreso representa apenas el 60% del reportado por los hombres en las mismas ocupaciones y pese a laborar jornadas similares.¹

Como hemos visto las mujeres cada día aportan más a la economía, no obstante aún se carece de las suficientes investigaciones y estadísticas con enfoque de género, sin embargo, no cabe duda ninguna, que las mujeres emprendedoras somos una fuerza económica real que tiene que ser tomada en cuenta en el diseño de cualquier política o programa orientado a las Micro y Pequeñas Empresas, MYPE.

La explotación adecuada del talento de las mujeres pasa por la educación. Según el censo del 2005, la proporción de mujeres analfabetas es similar a la de los hombres, sin embargo el porcentaje de mujeres con niveles de técnico medio y superior es mucho mayor que el de hombres y los rendimientos escolares y universitarios de las mujeres son en general superiores.

Sin embargo el talento y la educación por si solas no son suficientes para montar una empresa, se requiere además de acceso a servicios financieros y asistencia técnica, que en el caso particular de las mujeres, presentan limitaciones que en muchas veces se originan en las desigualdades de género, como veremos a continuación.

¹ Juan Diego Trejos en “*La mujer microempresaria en Nicaragua: Situación y características a finales de los años noventa*”. (OIT). 2001

Los servicios y el comercio minorista son los principales generadores de empleo para las mujeres, alcanza un porcentaje del 79% de las mujeres ocupadas, en tanto que sólo cerca de un décimo se ubica en la agricultura y cerca de otro décimo en la industria². En cuanto a otras ocupaciones, las mujeres tienden a predominar en aquellos empleos que requieren una clasificación intermedia (oficinistas, técnicas, paramédicas y magisterio entre otras).

Las mujeres empresarias continúan tropezando con barreras que se oponen a su potenciación económica y a sus actividades empresariales. Entre esos obstáculos se incluyen la discriminación de la mujer en la capacitación, la contratación, el acceso al crédito y el derecho a la propiedad, y las mayores responsabilidades domésticas.

Con frecuencia las micro empresas de mujeres son consideradas como de baja productividad y capitalización. Se considera que el valor agregado de las empresas de mujeres es muy bajo y son de alto riesgo financiero. Estas consideraciones que aún predominan fuertemente conducen a una mayor desigualdad en el acceso a los beneficios por parte de las mujeres de la micro y pequeña empresa.

Las mujeres empresarias, también traen al mercado global una amplia y variada experiencia personal-social. Cuando una mujer inicia su propia empresa, desde su propio punto de vista no está creando una entidad económica separada de su contexto familiar y social, porque a pesar de estar integrándose a un nuevo sistema global de relaciones de negocios, trae consigo el valor de la intuición, de la responsabilidad social, la sensibilidad y los valores simultáneamente.

El Financiamiento y su acceso limitado para las mujeres dueñas de MIPYME

Es evidente que las políticas económicas impulsadas hasta el momento por los diferentes gobiernos en Nicaragua no han promovido en general, la actividad empresarial de las MIPYME y en particular las actividades económicas de las mujeres.

Las dificultades para acceder al crédito especialmente por parte de las propietarias de Micro y pequeñas empresas, MYPES, comienzan con las mismas solicitudes de crédito que no están diseñadas para mujeres sencillas sin mayor formación académica pero con grado de doctorado en la vida y en la gestión de sus negocios, por lo cual simplemente llenar los formularios es algo tedioso y difícil, ya que diseñados para empresas medianas y grandes ya formalizadas, con registros contables al día y con

² Idem.

suficientes garantías prendarias o hipotecarias, los escollos continúan cuando se abordan los intereses a pagar, los plazos y en algunos casos, el tráfico de influencias en ciertas entidades bancarias y financieras.

La mayoría de las mujeres empresarias dueñas de MYPE carecen de garantías prendarias o hipotecarias y en el caso de tenerlas, los bancos y las microfinancieras se las subvaloran, lo que les limita los montos y el acceso al crédito y les elevan los intereses. Por otra parte, dada la política de cobro que hace recaer toda la responsabilidad del pago de los préstamos en los fiadores, la obtención de una firma solidaria se hace cada vez más difícil.

A lo anterior es necesario agregar que la influencia de factores culturales masculino-centristas en las instituciones financieras hacen que los funcionarios les nieguen crédito a las mujeres por el solo hecho de no estar acompañadas por un hombre, sea este marido, padre o hijo.

Persiste en la sociedad un enfoque machista negándonos a las mujeres nuestro derecho a ser sujeto económico, manejar dinero y manejar nuestro propio negocio. En las instituciones financieras las mujeres carecemos de credibilidad y reconocimiento a la labor empresarial que realizamos.

En general los plazos del crédito que conseguimos las mujeres son cortos, lo que nos obliga a solicitar nuevos créditos para pagar los anteriores. Esta actividad es conocida como bicicleteo. Esto conlleva a un sobre endeudamiento de nuestra parte que permite el síndrome de las “hormiga loca”, sacar crédito aquí que nos permita pagar el de allá, enjaranándonos cada vez más y agotándonos las posibilidades reales de cumplir en tiempo y forma con los plazos, por lo cual terminamos perdiendo los pocos bienes que con tanto sacrificio hemos venido acumulando.

Las mujeres dueñas de MIPYME en el sector productivo: industrial, agroindustrial y agropecuario, tienen mayor dificultades de acceder al crédito ya que la banca los considera sectores de alto riesgo y lento retorno, por ello el financiamiento para estos sectores se torna imprescindible, se les debe garantizar créditos accesibles. No podemos permitir más que los bancos presten para bienes suntuarios y no para actividades productivas que son las que realmente sacarán adelante a Nicaragua.

En la mayoría de las microfinancieras que surgieron en los años 90, más del 90% de sus créditos están dirigidos al comercio minorista por ser de rápida rotación: un día, una semana o un mes.

Particular problemática viven las mujeres dueñas de MIPYME en la Costa Caribe, donde hay uno o dos bancos, casi ninguna financiera y carecen de capital de trabajo y capital de inversión. Sus negocios se mantienen a nivel de subsistencia.

Por lo arriba expuesto las mujeres dueñas de MIPYME demandamos una política financiera amigable con nosotras:

- La aprobación de las Leyes de la Agenda Complementaria del CAFTA, entre ellas la Ley de Microfinancieras, que regularice y norme su funcionamiento, la Ley MIPYME, que estimule y fomente el sector, la Ley del Fondo de Garantías Recíprocas, la Ley de Fideicomiso, ambas para enfrentar la carencia de garantías prendarias e hipotecarias.
- La creación del Banco de Fomento para la MIPYME urbana y rural.
- Una Política Crediticia con enfoque de género, flexibilidad en los requisitos de préstamo, otorgar créditos adecuada y oportunamente y acompañados de capacitación y seguimiento garanticen el correcto retorno.
- Eliminar los créditos basados en la usura que afectan fundamentalmente a las mujeres dueñas de MYPE. Aplaudimos el Programa Usura Cero de las nuevas autoridades ya que somos las principales víctimas de los préstamos usureros en este país.
- Demandamos un Programa Nacional desde el MIFIC y el Ministerio de Hacienda que permita la regularización y normalización de las MYPE en manos de mujeres. Continúa siendo una realidad que la inmensa mayoría de las dueñas y dueños de Micro y Pequeñas empresas no tienen documentos que les acrediten como dueñas y dueños de sus negocios, no tienen escrituras de propiedad que los amparen, se mantienen en la más completa irregularidad. Esto ocurre por varios factores que debemos destacar: Falta de información, políticas fiscales no amigables con las personas dueñas de MIPYME, altos costos para inscribir una empresa, concentración del gobierno y oficinas gubernamentales en la capital. Aplaudimos la Ventanilla Unica, que permite hacer las diversas gestiones en un solo punto y demandamos que ésta se descentralice y se aperturen y operativicen Ventanillas Unicas en los territorios.
- De igual forma aplaudimos la instalación de las Cámaras de la MIPYME impulsadas por el MIFIC y el INPYME en las localidades con participación activa

y beligerante de las organizaciones gremiales empresariales, entre las que se destaca el Congreso Permanente de Mujeres Empresarias de Nicaragua que está garantizando asiento para sus líderes en los territorios además de una silla de género que garantice la defensa de nuestros particulares intereses en el universo diverso de la MIPYME.

- Apoyo y asistencia técnica a la organización de grupos asociativos y redes horizontales y verticales de MYPE. Las Mujeres Empresarias estamos convencidas que sólo la asociatividad vertical y horizontal nos permitirá insertarnos exitosamente en el mundo globalizado actual.
- Políticas de estímulo a la creación de fondos solidarios y cooperativas de ahorro y crédito que les permitan diferentes opciones de financiamiento a las personas dueñas de MIPYME.

Los Servicios No Financieros y la Tecnología

Las mujeres dueñas de MIPYME estamos convencidas que la innovación tecnológica se basa en la creatividad, en nuevas ideas con visión empresarial, que permitan la creación de nuevos productos y/o servicios al mercado que posibiliten agregar valor e incrementar la productividad sin adicionar costos, permitiendo incrementar los ingresos.

La innovación implica crear y aplicar nuevos instrumentos, la búsqueda de nuevos nichos de mercado, estudiar y conocer la competencia, elaborar diagnósticos empresariales, realizar análisis de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de los negocios.

Así mismo se requiere de capacitación continua, adquisición de nuevos hábitos empresariales y laborales que aumenten la eficiencia para incrementar las ganancias.

Las mujeres dueñas de MIPYME hemos identificado algunos criterios básicos para el desarrollo de nuestras empresas:

- Realizar estudios de mercado-
- Desarrollar actividades de inteligencia de mercado.
- Generar sinergia y elevar la motivación en base al trabajo de equipo, apropiándose todo el personal de la visión y misión del negocio.
- Calidez para mejorar la atención al cliente.

- Conocer las leyes del mercado, el manejo de las finanzas y nuevas técnicas productivas.
- Mercadeo actualizado basado en un sistema de información con credibilidad.
- Aprender a usar la Internet y explotar para incorporar el volumen de los negocios.
- Capacitación tecnológica continúa.
- Creación de espacios de intercambio de conocimientos y experiencias y establecimiento de contactos de negocios.
- Introducción de nueva tecnología industrial y elevar permanentemente el nivel de la mano de obra calificada.
- Conocer y aplicar las prácticas de la Responsabilidad Social Empresarial, RSE, aprendiendo a ser cada día más responsables socialmente, tanto al seno de nuestras empresas, mejorando las condiciones de nuestras colaboradoras y colaboradores, como respetando el medio ambiente y optimizando el uso de los recursos, ahorrando al máximo, reciclando, siendo más eficientes.

Las mujeres dueñas de MIPYME necesitamos que el gobierno cree una Unidad de Desarrollo Empresarial con Enfoque de Género que estimule la consolidación de nuestros negocios y el paso de los micro negocios a pequeños de forma acelerada, para lograr éxitos económicos significativos que nos permitan un real desarrollo, brindándonos capacitación, asistencia técnica, asesoría en gestión financiera y administración de pequeños negocios y comercialización.

Las mujeres dueñas de MIPYME demandamos del gobierno información **permanente y accesible** sobre los Tratados de Libre Comercio (TLCs) con: México, los Estados Unidos, Taiwan, el ALBA, el CARICOM, etc. y sobre los Acuerdos, que en materia comercial e industrial haya tomado el Estado de Nicaragua.

Las mujeres dueñas de MIPYME reconocemos que tenemos menor acceso a la capacitación tecnológica y a la tecnología en general, nosotras adquirimos los conocimientos en la práctica, necesitamos mayor formación académica adecuada a nuestras realidades empresariales. Hasta los anuncios publicitarios de la venta de tecnología están diseñados para los hombres, de igual manera que los productos de

limpieza y demás productos del hogar son elaborados de forma tal que pareciera que sólo nosotras las mujeres nos ocupamos de esos temas en el hogar.

Las mujeres dueñas de MIPYME demandamos una política de Estado de reconversión tecnológica e industrial, facilitación del acceso a máquinas con nuevas tecnologías y programas de capacitación de los recursos humanos que facilite el aprovechamiento de los mencionados acuerdos de intercambio comercial.

Clima de Negocios

Las dueñas de MIPYME estamos conscientes que para que exista un adecuado clima de negocios es necesario en primer lugar aprobar a la mayor brevedad:

- La ejecución inmediata de la Agenda Complementaria del CAFTA, que consiste en un cuerpo de leyes que protegen a la MIPYME y adecuarla a los nuevos TLCs.
- Que las políticas gubernamentales tengan un enfoque de género.
- Importancia de la Unión Aduanera en Centroamérica para el fortalecimiento de los intercambios comerciales.
- Posibilitar un entorno social, político y económico que facilite la creación y desarrollo de empresas en manos de mujeres. La gobernabilidad es esencial para el desarrollo de los negocios.
- Debe el Estado mejorar la infraestructura (camino, carreteras, puentes, puertos y aeropuertos), que faciliten la comunicación y los intercambios comerciales.
- El Estado debe de ser capaz de superar, prevenir e intervenir adecuadamente las fallas del funcionamiento de los mercados.
- Generación de consensos para permitir la implementación de políticas de desarrollo favorables al mejoramiento económico.
- Marco legal y regulatorio adecuado para promover la competencia.
- Disminución de la burocracia administrativa del sector público, (descentralización del gobierno, acercar las oficinas de apoyo a la MIPYME en los territorios), por ejemplo crear delegaciones del INPYME en la Costa Caribe.
- Transparencia en gestión pública facilitando la auditoría social.

- Cambios en la Ley de Contrataciones del Estado que faciliten el acceso de las MYPE al Mercado institucional modificando para ellas, los montos de las garantías permitiendo precios más altos a sus ofertas y reducción de los trámites burocráticos.
- La tragedia recién vivida del huracán Félix debe movilizar al Estado y sociedad civil para reconstruir con tecnologías antisísmicas y anti huracanes a lo largo y ancho del Caribe y zonas vulnerables, toda la población debe colaborar en ello.

En la actualidad las Mujeres Empresarias estamos trabajando en tres ejes estratégicos:

1. Desarrollo de empresas asociativas integrando vertical y horizontalmente nuestros negocios, de acuerdo a la rama y a las características del mercado.
2. Impulsar mecanismos que faciliten el acceso al crédito barato a las MYPE.
3. Acceso a la tecnología y el incremento de las comunicaciones que permita elevar el volumen de nuestros negocios.

Las mujeres dueñas de MIPYME estamos comprometidas con el desarrollo económico y social de nuestra nación y estamos dispuestas a continuar trabajando arduamente en beneficio de nuestras familias, unidades empresariales, comunidad y en beneficio de nuestro país, porque para el Congreso de mujeres Empresarias es una realidad nuestro lema: "Porque podemos y creemos en nosotras"!!! Como decía nuestro amado Rubén Darío: "Juntémonos tantos vigos dispersos" ...!!!

Es nuestro deseo que al graduarse Uds. Lo hagan con un sólido espíritu emprendedor que lejos de salir a buscar trabajo de manera masiva establezcan nexos asociativos entre Uds. que les permitan formar sus propios negocios, generando así empleo para Uds. y sus semejantes.

¡Vivan las mujeres y hombres con espíritu emprendedor de Nicaragua!!!

Vivan las y los estudiantes de la UPOLI!!!

Dios les bendiga a Uds. Y a Nicaragua!!!